agustinos recoletos

canta y camina

boletín de amistad

27 Dirección: Pablo Panedas - Viale dell'Astronomia 27 – 00144 Roma – Agosto 1992

CANONIZACION DEL BEATO EZEQUIEL MORENO
Santo Domingo, 11 octubre 1992

ALBUM DE FOTOS

De cómo un pobre fraile puede llegar a obispo

Responden estas tres fotos al mismo momento, la **consagración episcopal del padre Ezequiel** en la catedral de Bogotá el 29 de abril de 1894.

El Beato acaba de cumplir **46 años** y lleva en Colombia tan sólo cinco, él, que había pasado tres lustros en Filipinas, al otro extremo del mundo, como simple misionero. ¿Cómo pudo darse este cambio tan brusco?.

La trayectoria vital del padre Ezequiel se quebró cuando en mayo de 1885 fue nombrado **rector** del principal seminario de la Orden, el de Monteagudo (Navarra, España).

Que su cometido lo supo desempeñar bien y a gusto de todos, tanto superiores como súbditos, quedó claro al concluir el trienio de su mandato. Buscaban en ese momento buenos frailes dispuestos a pasar a Colombia para reconstituir allí la vida agustino recoleta, que agonizaba. El padre Ezequiel se ofrece, y los superiores no sólo lo aceptan, sino que **lo ponen al frente de la misión.** Y, por lo que se refiere a sus súbditos, baste decir que los otros seis que componen la expedición son **también de la comunidad de Monteagudo.**

Una vez en Colombia, tienen que empezar casi de cero. Y el único camino era el del **trabajo generoso.** Se ganan la admiración de los fieles a base de horas de confesonario, de predicar uno y varios sermones al día, cuidar con mimo el culto divino y fomentar la devoción privada y pública.

Y **se dan a conocer a la opinión pública** presentando un proyecto misional tan ambicioso como atrayente: la evangelización y recuperación para la vida cívica de los inmensos Llanos de Casanare, en la parte oriental del país. Durante siglos, Los Llanos habían sido territorio misional recoleto, pero al presente estaban abandonados, por causa de las turbulencias políticas. A comienzos de 1891, el padre Ezequiel había llevado a cabo una gira de cuatro meses, y con sus cartas, publicadas en la prensa, había enfervorizado a todos.

El final es lógico. Se crea el vicariato apostólico de Casanare –primero de Colombia–, encomendado a los agustinos recoletos. Y, en fin, se elige como primer obispo al padre Ezequiel Moreno.

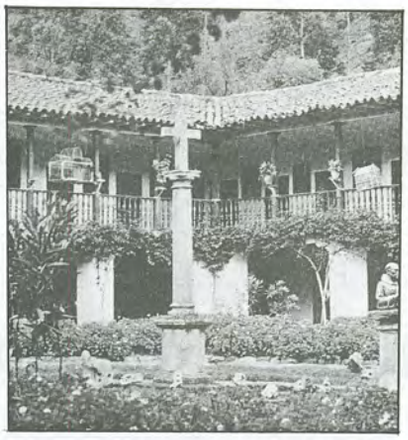
" No hay remedio; tengo, por fin, que ser obispo, y si digo que, fuera de las ofensas a Dios, es lo que más miedo me ha dado en mi vida, no miento "





" Estoy sufriendo mucho al considerar lo que me espera, que es llevar la cruz del obispado hasta la muerte, sin poder echarla ni en la vejez para retirarme a una celda a mirar sólo por mi alma "





El Desierto de la Candelaria
(Ráquira, Boyacá - Colombia)

DOS POLOS

El convento de El Desierto y la iglesia de la Candelaria son los dos polos sobre los que el beato Ezequiel fundamenta su obra de reconstrucción de la Orden en Colombia.

El Desierto es el símbolo del retiro y la vida comunitaria; La Candelaria, el lugar de la actividad y la entrega pastoral. En Bogotá se ganaron el reconocimiento y la admiración de toda la sociedad capitalina; en las soledades de El Desierto cultivaron el trato íntimo y asiduo con el Señor.



Iglesia de la Candelaria (Santafé de Bogotá)

"Si quiere que sea obispo, mándemelo, por caridad y amor de Dios"

SU CELDA

«En su celda no había más que una cama que se componía de dos banquillos muy bajos, un jergón con pocas hojas de maíz, una almohada y unas mantas muy usadas, por no decir viejas; al lado de la cama en la parte de la cabecera una arquilla de estas ordinarias que hay en nuestros conventos, y una palmatoria con una vela encima de la arquilla que le servía para luz. La arquilla levantaba tanto como la cama; por ahí se podrá ver cómo era la cama. En la pared había unos cuadros, más tres o cuatro sillas, un lavabo como el de cualquier novicio, una mesa también ordinaria y sobre ella un pupitre viejo, unos papeles y unos libros»

(Hermano Angel Morrás)

EL TRABAJO

«El padre Santiago Matute y yo estamos trabajando aquí, en Bogotá, todo lo que podemos en púlpito y confesonario, y ya nos conoce la ciudad entera, y se ocupa de nosotros, por más que nosotros a nadie conocemos aún. Nos buscan a todas horas para confesar presos, soldados, ejercitantes, y nuestra iglesia se ve de continuo con mucha gente que viene a confesarse. Predicamos en San Agustín los viernes; aquí, los domingos; los jueves, en las monjas de la Concepción; y, además, varios sermones sueltos que encargan. No nos dejan parar un momento, a pesar de que hay en Bogotá muchos sacerdotes celosísimos e ilustrados, y muchos jesuitas, franciscanos y dominicos»

(Carta, 5 abril 1889)

LOS ENFERMOS

«¡Puerta de La Candelaria! ¿qué noche no has sido golpeada, y bien a deshora, por quien venía en busca del padre Moreno para asistir a un moribundo? ¿Cuántas noches habrá pasado tranquilo en su pobre lecho, sin ser despertado una o más veces, a las doce, a las dos de la mañana, para ir a esos barrios del Derrumbe, de Belén y de Egipto ordinariamente llenos de lodo y de charcos, para asistir a un enfermo?»

(Padre Nicolás Casas)



Virgen de la Candelaria, en El Desierto
(Colombia)

LAS NIÑAS DE SUS OJOS

Estas son seguramente las dos Vírgenes más queridas del Beato, la del Camino y la Candelaria. A los pies de la primera profesa y junto a ella muere, en España. Y, en Colombia, él y los suyos serán para todos y siempre frailes «candelarios».

Para él, María es sobre todo la que muestra el Camino y la Luz que es Cristo. El mismo se ve, en cuanto pastor, llamado a alumbrar a sus fieles en el camino hacia la Luz perfecta. Es sintomático que, el mismo día en que es consagrado obispo, dedique su primera carta pastoral a comentar las palabras de Jesús: *Yo soy el camino, la verdad y la vida.*



Virgen del Camino, en Monteagudo (España)

"Si no hubiera sufrimientos, pocos se acordarían de que hay Dios"

EL BEATO EZEQUIEL MORENO, SANTO DEL V CENTENARIO

Hace un par de años el Papa lo recordaba entre los frutos más granados de la Iglesia latinoamericana. El pasado 28 de abril lo calificaba de «espléndida figura de misionero del siglo pasado», y el próximo 11 de octubre proclamará solemnemente su santidad en Santo Domingo ante gran parte del episcopado americano, reunido para celebrar el V Centenario de la evangelización de sus pueblos.

De este modo, el gran obispo recoleto se convertirá en **el santo del Centenario,** en representante de los miles de misioneros que implantaron la fe en el continente americano, y en símbolo y figura de la santidad de su Iglesia.

Su exaltación puede resultar inesperada, pero no inmerecida. El Beato consumió **más de media vida entre América y Filipinas.** De los 58 años que duró su singladura terrena, sólo 25 discurrieron por su patria. El resto los pasó entre Filipinas (15), Colombia (17) y seis viajes interoceánicos.

En ambas naciones dedicó todas sus fuerzas al afianzamiento de la obra de sus predecesores. En donde la Iglesia ya estaba establecida la consolidó con el recurso continuo a la predicación, a la confesión, a la catequesis, a la dirección espiritual y a la pluma. En él los fieles encontraron siempre un ejemplo luminoso de vida y un **guía práctico en las sendas de la santidad.**

Sus pastorales y opúsculos, transparentes, transidos de fervor e inspirados en los valores perennes del evangelio y en la más perfecta fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia, eran **buscados con avidez** dentro y fuera de su diócesis. El pueblo fiel veía en ellos los remedios más adecuados a las necesidades del momento. También hizo uso abundante del periódico, del manifiesto, de la hoja volante y de las cartas personales, de las que aún conservamos unas 1.500. En ellas arde todavía el fuego que abrasaba su corazón.

Su amor a la vida religiosa le llevó a restaurar la provincia americana de su Orden, a amparar los primeros pasos de las monjas betlemitas y a proteger a varios otros institutos.

Trabajó personalmente **entre infieles y gentes marginadas,** y se preocupó de proveerlas de misioneros celosos y bien preparados. De joven (1871-1876) trabajó en Palawan y Mindoro, dos de las islas más desasistidas de Filipinas, poniendo los cimientos de sendas circunscripciones misioneras. Más tarde recorrió las inhóspitas planicies de Casanare, se hizo vocero de sus necesidades espirituales, y promovió la creación allí del primer vicariato apostólico de Colombia (1893), del que él mismo sería primer vicario.

De obispo de Pasto, su pensamiento vuela una y otra vez a las zonas más desamparadas de su diócesis. Ya en su primera pastoral cierne su mirada sobre la **región amazónica del Caquetá,** en donde vivían unos 50.000 infieles y 7.000 bautizados, perdidos en la inmensidad de 45.000 kms^2 de selva. Poco más tarde piensa en **la costa de Tumaco** y en sus pueblos, malsanos, solitarios y faltos de recursos. Tras no pocos esfuerzos logra que en 1905 la Santa Sede cree la prefectura apostólica del Caquetá, encomendada a los capuchinos. En Tumaco hubo de contentarse con algunas visitas personales y la instalación de algunos agustinos recoletos. La prefectura apostólica no llegaría hasta 1927.

A. M. CUESTA





Cruz de la evangelización, en la catedral de Santo Domingo

Elevamos al Señor la acción de gracias de la comunidad agustino-recoleta, y expresamos nuestro reconocimiento al Santo Padre porque el P. Ezequiel va a ser canonizado, y la ceremonia tendrá lugar dentro del contexto de los actos inaugurales del V Centenario de la Evangelización.

Esto último nos permite pensar que la promoción de la figura y la significación del nuevo Santo tomarán dimensiones inmensas, imposibles de imaginar si la canonización se celebrara en otro lugar. Allí estarán cientos de obispos representantes del CELAM; allí se darán cita cientos de miles de fieles ávidos de ver y escuchar al Papa, y allí estarán los medios de comunicación de todo el mundo.

De esta manera es declarado, en cierto modo, el Santo del V Centenario, y figura con merecimiento como modelo de los apóstoles de la Evangelización de Latinoamérica y Oriente, y exponente legítimo de los valores positivos de la Evangelización: nacido en el Viejo Continente, consumió la mayor parte de su vida en el ministerio apostólico en Filipinas y en Colombia, en una donación completa de su persona a la propagación del Evangelio y sus valores, lleno de amor hacia sus fieles para quienes vivió enteramente hasta la última enfermedad.

(P. Javier Pipaón, prior general de los agustinos recoletos)

La misa de acción de gracias, en la catedral primada

Se ha cursado petición para poder celebrar la eucaristía de acción de gracias por la canonización en la catedral primada de América. El señor cardenal da su asentimiento en la carta siguiente, dirigida al padre general de los agustinos recoletos.

Apreciado Padre General:

Acuso recibo de su carta del 11 de junio en la cual me informa que el Santo Padre canonizará al Beato Ezequiel Moreno en Santo Domingo, el 11 de octubre 1992.

Me alegro inmensamente con la Orden de los Padres Agustinos Recoletos por esta gracia que el Señor nos permite presenciar. Que el Beato Ezequiel Moreno sea un modelo para todos nosotros.

Agradezco sus buenos deseos para nuestro país y confío en que el nuevo Santo nos obtenga abundantes gracias y bendiciones.

El Padre Martín Berástegui me ha pedido que autorice la celebración de una Misa de Acción de Gracias en la Catedral después de la Canonización. Con mucho gusto he accedido.

Con mi cordial saludo

+ Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez

Arzobispo Metropolitano de Santo Domindo
Primado de América



Fachada de la catedral de Santo Domingo

mensajes

De los Agustinos

"Le aseguro, padre, que esta canonización es también motivo de gran alegría para nuestra Orden. No en vano el Bto. Ezequiel vivió en un tiempo en que jurídicamente estábamos todavía unidos dentro de la Orden. Por eso, al tiempo que les felicitamos muy cordialmente por este nuevo santo, legítimo orgullo de la Orden de Agustinos Recoletos, nos acogemos a su inspiración, pues también nosotros encontramos en él un modelo ejemplar de vida agustiniana"

(P. Miguel Angel Orcasitas, prior general de la Orden de San Agustín)

De Filipinas

"Nos alegramos con la noticia de la canonización del Beato Ezequiel Moreno. En todas las casas de nuestra Congregación se ha pedido al Señor su canonización todos los días desde 1975 hasta hoy"

(M. Mª Eufemia Lauzon, Superiora General de la Congregación de Hermanas Agustinas Recoletas de Filipinas)

De Colombia

"Mi particular gozo por este acontecimiento está relacionado también con la circunstancia de que tuve el honor de hacer y leer la ponencia relativa al milagro hecho por el Beato Ezequiel en Pasto hace algunos años.

El pueblo de Colombia, donde tuve el honor de representar al Santo Padre por más de seis años, considera al Beato Ezequiel como a su propio hijo. Considero por lo tanto como una especial gracia del Señor esta canonización en el marco de las celebraciones relacionadas con el V Centenario de la Evangelización en América Latina"

(Mons. Angelo Palmas, antiguo nuncio en Colombia)

"El día 12 de julio tendremos la gran celebración en la plaza de Bolívar, atrio de la Catedral de Bogotá, con la figura del P. Ezequiel que penderá de la puerta central del palacio arzobispal; en agosto, el tríduo solemne que se iniciará con la ordenación de dos nuevos sacerdotes... y luego lanzaremos una publicación..."

(P. Alejandro Castaño, provincial agustino recoleto)